

LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA DE ALTA MONTAÑA DESTINADA A USOS TURÍSTICOS. LOS ALPES COMO FUENTE DE INSPIRACIÓN PAISAJÍSTICA Y ARQUITECTÓNICA TRANSNACIONAL (1880-1950)¹

Joaquim M. Puigvert Solà

EL influyente historiador del arte catalán Alexandre Cirici Pellicer (1914-1983), al estudiar la arquitectura contemporánea del pueblo pirenaico de Queralbs, observó que Miquel Albareda, un destacado y viajado esquiador en la década de 1940-50, compró y reformó distintas casas de la población para adaptarlas para la temporada de esquí y de veraneo siguiendo modelos de la arquitectura “tradicional” de los Alpes: “la força [de estas innovaciones arquitectónicas] rau en la imaginació romàntica dels estiuejants d’estil esquiador, molt sensibles a la idea mítica de fer de Catalunya, una Suïssa o un Tirol i, dels Pirineus, uns Alps” (Cirici, 1985: 246).² El brillante e intuitivo análisis de Cirici nos sugiere una serie de interrogantes a sabiendas de que el problema que describe es, en rigor, extensible al conjunto del Pirineo catalán y a otras cadenas montañosas del mundo a partir de los nuevos usos sociales de la montaña: ¿Cuáles fueron los inicios del “descubrimiento” de los Alpes que los convirtieron en modelo universal para interpretar los paisajes de alta montaña? ¿Por qué vías la arquitectura alpina pasó a ser paradigma y modelo transnacional? ¿Qué tipologías arquitectónicas dieron respuestas a las nuevas demandas sociales y cuáles fueron las más receptivas a los modelos alpinos? ¿Hasta qué punto los modelos arquitectónicos alpinos internacionales hibridaron con referentes locales y regionales y contribuyeron a la regionalización y/o nacionalización de determinados paisajes?

Para dar respuesta a estos interrogantes nos proponemos realizar un ejercicio de historia comparada entre el Pirineo catalán, los Alpes suizos, franceses e italianos (especialmente Valle de Aosta) y la Patagonia argentina, abrazando un arco cronológico que va del último cuarto del siglo XIX a 1950. Para ello, con enfoques procedentes de la historia social y cultural, se tendrán en cuenta distintos campos historiográficos vinculados a la historia de la arquitectura, del turismo, del paisaje y de la creación de las identidades regionales y na-

¹ Este artículo se ha realizado en el marco de los proyectos de investigación “Mundos de trabajo en transición (1750-1930), Cualificación, movilidad y desigualdades” (HAR 2017-84030-P) y “La democracia y sus enemigos (1918-1931): España, la primera posguerra, la dictadura de Primo de Rivera y sus articulaciones con Italia, Portugal y Argentina” (PID2020-112800GB-C22) financiados por el MINECO.

² Para contextualizar este análisis de Cirici dentro de su trayectoria intelectual de historiador del arte con una mirada globalizadora de inspiración sociológica y antropológica es imprescindible la biografía intelectual de Narcís Selles (2007).

cionales. En este último aspecto se aplicará la perspectiva de la historia comparada y transnacional a partir del paradigma teórico constructivista de los hechos regionales y nacionales, a la manera de Anne M. Thiesse (2010 y 2014) y de Eric Storm (2010 y 2019).

LOS ALPES: PARADIGMA UNIVERSAL

Desde hace ya dos siglos, los Alpes se han convertido, tal como dice Marina Frolova (2002: 7-8), en “un verdadero arquetipo de montaña”, a partir del cual se describen e interpretan los paisajes de montaña del mundo, a riesgo de dificultar el reconocimiento de la gran diversidad y pluralidad de los distintos medios montañosos. Son como mínimo cuatro las razones que han contribuido a ello: el descubrimiento científico de los Alpes en el siglo XVIII por parte de geólogos, botánicos y naturalistas;³ la nueva valoración estética de la alta montaña, que dejó de considerarse territorio hostil, peligroso, áspero e improductivo para pasar a ser sinónimo de paisaje bello y sublime a partir de la nueva conceptualización de Burke (*A Philosophical Enquiry into the Origin of our ideas of the Sublime*, 1757) y de Kant (*Kritik der reinen Vernunft*, 1781), que fue incorporada en la mirada de las primeras generaciones románticas y en todos los movimientos neorrománticos de finales del siglo XIX hasta hoy;⁴ el hecho que, desde el siglo XVIII, en el itinerario del Grand Tour, cada vez más Suiza y los Alpes eran ruta obligada para las élites que lo practicaban (Boyer, 2000; Tissot, 2000; Brilli, 2010; Miralpeix, 2022); y el nacimiento del turismo de alta montaña relacionado con los viajes, el veraneo, el alpinismo y sus centros de sociabilidad y los deportes de nieve, que convirtieron los Alpes en “la première montagne touristique du monde” (Knafo, 1994: 47). En definitiva, fueron variadas las razones por las que los Alpes, en palabras de Martínez de Pisón, nutrieron culturalmente a otras montañas “con manifestaciones de variedad regional” (Martínez de Pisón, 2015: 83).

Son infinitud los paisajes de alta montaña mundiales que han sido comparados con los Alpes. La toponimia da cuenta de ello, no por casualidad a las montañas más notables de Oceanía se les ha dado el nombre de Alpes neozelandeses o Alpes del Sur (Couzy-Ségogne, 1967: 158), de la misma manera que se habla de los Alpes australianos, los Alpes japoneses, o escandinavos (Débarbieux, 1997).

La publicidad turística desde finales del siglo XIX para promocionar determinados enclaves y paisajes de los Pirineos, del Prepirineo y del norte de la Península Ibérica los comparó de un modo bastante sistemático con Suiza. Son, claro está, las *otras Suizas*. Emmanuel Brousse, por ejemplo, en su libro *Pyrénées inconnues. La Cerdagne française* (1896), decía: “En été, c’est le pays le plus charmant qui’il soit, méritant à juste titre le nom qui lui a été souvent donné de Suisse française” (Brousse, 2002: VII). En Cataluña, en las cuatro primeras décadas del siglo XX, los entornos de villas como Olot, Sant Hilari Sacalm y Ribes de Freser, o la comarca de Arán, entre muchos otros lugares, se autopresentaron como las *suizas catalanas* como reclamo y (casi) como marca turística;⁵ y en España, en 1918, los primeros parques nacionales de Covadonga y Valle de Ordesa coincidieron, no por casualidad, con paisajes de montaña norteños que podían ser objeto de comparación con Suiza, tal como indicó Josefina Gómez Mendoza (1999: 140). En Portugal sería el territorio del

³ Véase Guiton (1942), Grand-Carteret (1983), Joutard (1986), Déraloye (1998), Martínez de Pisón (2014, 2015, 2017) y Maderuelo (2020: 480-488).

⁴ Joutard (1986), Roger (2013: 94-106), Tuan (2015: 56-64) y Thomas (2021: 153-191). Buenas síntesis de la concepción romántica del paisaje se pueden encontrar en Argullol (2006), Bodei (2011), Budd (2014) y Pastor (2021).

⁵ Véase Nogué (1985) y Roma (2004: 217-223).

Parque Nacional de Peneda-Gerês el que ya a inicios del siglo XX sería interpretado en clave alpina y presentado en el futuro como la “Suiza portuguesa” (Paül-Trillo, 2019: 132).

La comparación con Suiza penetró más allá de los círculos relacionados con el turismo y fue muy pronto interiorizada por ingenieros y arquitectos, que proyectaron la modernización de determinados enclaves montañosos y su adaptación a los nuevos usos turísticos y deportivos, contribuyendo, por decirlo a la manera de Alain Roger, a la “artealización” *in situ* del paisaje y a su “alpinización” a través de la arquitectura (Puigvert, 2007).⁶ Así, el ingeniero Joan Matabosch y el arquitecto Bernat Pejoan justificaron en 1918 la modernización del santuario pirenaico de Núria (situado a 2.000 metros de altitud en los Pirineos Orientales) con la construcción de un hotel, chalés y un medio de transporte moderno recurriendo al ejemplo suizo. Así las cosas, podemos leer en su memoria justificativa: “De pocos lugares puede decirse como de Núria que la sublimidad de lo infinito quede entre sus montañas... viene a ser al llevar a la práctica los proyectos que se indican, como trasladar la visión de Suiza a los Pirineos” (Puigvert, 2008: 107, 2014 y 2015).

En la Patagonia argentina, en el Parque Nacional Nahuel Huapi, creado en 1934, también se produjo una comparación del todo similar. La intencionalidad de la creación de este Parque, como era el caso en otros parques nacionales, no era solamente de carácter conservacionista, sino también de carácter patriótico nacionalista en la medida que los Estados nación desarrollaron procesos de nacionalización de determinados paisajes naturales de sus territorios con alta potencialidad simbólica, política y turística; por decirlo a la manera de Henri Lefebvre (2000: XI-XII) la naturaleza puede ser estratégicamente politizada.⁷ Su origen está en la cesión en 1902 al Estado argentino de miles de hectáreas por parte del naturalista y director del Museo de Ciencias Naturales de La Plata, el perito Francisco P. Moreno (1852-1919) con la condición de que se dedicaran a Parque Nacional, siguiendo el modelo pionero norteamericano de Yellowstone; posesiones que previamente le habían sido otorgadas por su tarea de relevamiento de la zona con fines científicos y políticos, colaborando con la Conquista del “Desierto” (1878-1884), la campaña que desarrolló el ejército argentino en contra de los pueblos indígenas patagónicos (Livon-Grosman, 2003: 130-139; Blengino, 2005). Para Exequiel Bustillo, director de Parques Nacionales Argentinos durante el periodo 1934-1944, no se trataba sólo de contribuir a nacionalizar, argentinizar y “deschilenizar” el territorio andino sino de hacer de la villa de Bariloche (la destinada a ser la capital del nuevo Parque Nacional), “una ciudad de rasgos típicos, con cierta gracia arquitectónica y con algo de europeo. Una de esas pintorescas ciudades de montaña que son [concluía] el encanto de Suiza y del Tirol” (Bustillo, 1988: 201).⁸

EL CHALÉ SUIZO: LA DIFUSIÓN DE UN MODELO ARQUITECTÓNICO

Tal como indicó Jacques Gubler en su influyente y seminal libro *Nationalisme et internationalisme dans l'architecture moderne de la Suisse* (1.^a ed. 1975) en la segunda mitad del siglo XIX, el estilo suizo (especialmente representado en el chalé como arquetipo,

⁶ Según Roger (2013: 15-35) hay que considerar una doble *artealización* de la naturaleza y el paisaje: la primera, es directa y adherente (*in situ*); la segunda, es indirecta y móvil (*in visu*), es fruto de la mirada de los artistas, poetas y escritores que han condicionado las percepciones posteriores.

⁷ Sobre la creación de los parques nacionales en España con perspectiva comparada a nivel internacional véase Santos Casado (2010) y Nogué (2006); su motivación turística en Sánchez y García (2018). Referencias generales en Thiesse (2010).

⁸ Para el contexto sociopolítico de su creación, véase Bandieri (2009: 257-318). Recientemente Gonzalo Ezequiel Barrios (2021) ha puesto de relieve la necesidad de matizar el papel “principal” de Exequiel Bustillo en el proyecto de europeización de Bariloche como destino turístico a partir de modelos suizos en la medida que existían proyectos anteriores.



Entrada principal del *Village Suisse* de la Exposición Nacional de Ginebra de 1896 (Fuente: Crettaz y Michaelis-Germanier, 1984: 103).

máxima expresión del Heitmatstil y de “lieux de memoire helvétique”) se internacionalizó y exportó a partir de las exposiciones nacionales e internacionales. En efecto, de manera especial fueron las exposiciones nacionales e internacionales de Ginebra de 1896 y de Torino de 1911 las principales vías de difusión del modelo a partir de la construcción respectivamente del *Village Suisse* y del *Villaggio Alpino*.⁹ En el primer caso se construyeron 56 chalés, 3 granjas, una iglesia y 18 *mazots*, bajo el asesoramiento de arquitectos (de manera especial de Paul Bovier); mayoritariamente se trataba de nuevas construcciones inspiradas en los catálogos existentes sobre arquitectura tradicional suiza y repertorios gráficos. En otros casos se llegaron a trasladar desde sus lugares de origen previa llamada a la colaboración de los cantones (Crettaz y Michaelis-Germanier, 1982-1983: 80). El objetivo de todo ello era recrear un *village* con vida, con campesinos y artesanos alterizados e idealizados, con paisajes recreados con su monte, pastos, vacas y cascada de agua, recreando la parecida “autenticidad” y “escenografía” de los primeros museos etnográficos al aire libre del norte de Europa, el Skansen en Estocolmo (1891) o el Seurassaren de Helsinki (1909).¹⁰ Los *villages* alpinos y sus sugerentes *performances* eran “espressione metonímica di un paesaggio que si vuole morale”, además de una expresión de “una sorta di esotismo próximo, símbolo di un territorio paradossalmente sconosciuto sebbene collocato nel cuore delle vecchio continente” (De Rossi-Dini, 2012: 16). A través de los *villages* se daba una visión del

⁹ Véase Gubler (1988: 27-35), Crettaz y Michaelis-Germanier (1982-1983: 178), Lévy (1999) y De Rossi (2005: 31). Para la creación del Village Alpino fue importante la participación del Club Alpino Italiano, el cual ya había participado en la Exposición Internacional de Torino de 1884 y la construcción de su Borgo Medievale. La Sede del CAI en esta exposición se inspiraba en la arquitectura tradicional de los valles alpinos (Caramiello y Carpignano, 2011: 183).

¹⁰ Lowenthal (1998), Capel (2014: 124-127), Corsane (2005) y http://www.euro-1-guide.com/See_Type/Open_Air_1.htm

todo alterizada y “exótica” en clave positiva, sumamente idealizada, del mundo rural y montaños (Williams, 2001; Hall, 1997; Vives, 2009) reflejo de una mentalidad romántica y neocolonial en el corazón mismo del “viejo continente” (Nash y Torres, 2009; Nash, 2019: 21).

TIPOLOGÍAS ARQUITECTÓNICAS

Las nuevas demandas turísticas y deportivas sobre la alta montaña comportaron, además de la mejora de caminos y carreteras y la apertura de sendas líneas ferroviarias, trenes cremallera y funiculares, la necesidad de incrementar la construcción de tipologías arquitectónicas pensadas para el viajero, el turista y los alpinistas, a saber: hoteles, villas-chalés de veraneo, albergues/refugios y estaciones de trenes.

Los primeros grandes hoteles o *palaces* de alta montaña se construyeron en Suiza; destinados a una clientela de alto poder adquisitivo, se localizaron en sitios con grandes perspectivas paisajísticas. Pero su estilo (resuelto en lenguaje neoclásico, barroco o ecléctico) no se diferenciaba de los grandes hoteles urbanos del siglo XIX de las grandes capitales europeas. Sus grandes moles de varios pisos a gran escala que irrumpían en el paisaje pronto fueron motivo de severas críticas.

Así las cosas, en 1847 en Suiza, en Rigi-Kulm (1.797 m) se construyó el primer hotel *bélvédère* de altitud; en 1857 un segundo hotel. Y en 1871, en el mismo lugar, el primer tren cremallera turístico de Europa (Giudici, 2000: 365), siguiendo el modelo del tren cremallera de la montaña americana de Washington (inaugurado en 1866); no en balde, tal como comentó Élisée Reclus en *Histoire d'une montagne* (1880), en la gran obra “d'aménagement de la nature” los suizos siguieron a los americanos (Reclus, 2017: 418).¹¹

Tal como hemos comentado, pronto surgieron voces críticas sobre el impacto de los grandes hoteles en el paisaje; la misma guía *Baedeker* en 1859 ya se lamentaba de que las nuevas construcciones habían perjudicado las vistas panorámicas (Giudici, 2000: 364). Pero las críticas más sistemáticas y argumentadas llegarían a partir de la creación en Berna en 1905 de la *Ligue pour la conservation de la Suisse pittoresque*, entidad que, inspirándose en las *heimatschutz* alemanas, tenía entre sus principales objetivos el proteger las bellezas naturales del paisaje “contre tout enlaidissement et toute exploitation spéculatrice” y proteger y mantener en buen estado las casas de estilo tradicional (Bundi, 2005: 11).¹² Desde estos objetivos la entidad, preocupada por la desfiguración paisajística producida por el turismo, contribuyó a crear un estado de opinión pública.

Más allá de las críticas surgidas desde Suiza a la arquitectura de los hoteles lujosos, se puede constatar la existencia de una larga tradición de pensamiento conservacionista de base romántica que ponía en entredicho determinados impactos paisajísticos del turismo en Suiza, bien representada, entre otros, por Jules Michelet, Ruskin y Élisée Reclus.¹³ Este último afirmó en 1880, por ejemplo, que el progreso en Suiza podía conllevar “les abus correspondants”, y hacía necesaria una “ordonnance générale des paysages” para evitar el afeamiento del paisaje (Réclus, 2017: 423). La actitud crítica con respecto a determinados impactos paisajísticos no se limitó al mundo de los artistas, intelectuales y escritores, sino que también fue compartida por excursionistas. Así, por ejemplo, el destacado y cosmopolita excursionista catalán Cèsar August Torras ya en 1888 habló del “faust ridícol e immoral dels grandiosos hotels de la muntanya de Suïssa i Savoia. Davant aquella naturalesa tan gran,

¹¹ Véase Vicente (1983: 35-118).

¹² Sobre la influencia de las *heimatschutz* alemanas en la Cataluña de las dos primeras décadas del siglo XX es imprescindible la consulta de la tesis doctoral de Ramon Graus (2011).

¹³ Giudici (2000: 367), Engel y Vallot (2006: 158), Martínez de Pisón (2017: 120-121).

aquests hotels són una verdadera profanació”.¹⁴ En los Pirineos franceses este modelo de gran hotel también tendría su correlato en el Gran Hotel de Font Romeu (1914) en la Cerdaña francesa y en el *Superbagnères* de Luchon (1922) (De Barros, 1999: 410). La crítica a los hoteles de la *belle époque* se complementaba con visiones críticas de la banalidad de la vida social de los turistas de los grandes centros turísticos de los Alpes, que se contrastaba con la de los apasionados y “auténticos” alpinistas que conquistaban las grandes cimas. Josep M. Guilera en su *Excursions pels Pirineus i els Alps* (1927) contrasta los turistas de Chamonix con los alpinistas. Los primeros se concentraban sin demostrar demasiado interés por las montañas “en el fons de les valls i s’entreté [nen] davant les parades del firal”; los segundos siempre con la impaciencia y el noble deseo de subir a “la muntanya més alta o a l’agulla més esbelta” (Guilera, 1927: 143-145).

LA ARQUITECTURA TURÍSTICA REGIONALISTA

Las críticas a los lujosos, grandes e impactantes hoteles de alta montaña estimularía a los arquitectos a encontrar en el regionalismo arquitectónico el principal paradigma para dar respuesta a esta nueva sensibilidad más paisajística.¹⁵ El regionalismo arquitectónico se difundió especialmente durante las cuatro primeras décadas del siglo xx y podía estar vinculado (o no) a los regionalismos políticos y a los nacionalismos de Estado o los alternativos a él. Las premisas de esta tendencia arquitectónica que podían resultar especialmente útiles para ser aplicadas a la arquitectura con fines turísticos eran múltiples: tener en cuenta el *genius loci* del espacio regional escogido para construir;¹⁶ inspirarse en la arquitectura vernacular y tradicional, reinterpretándola y modernizándola; utilizar, en la medida de lo posible, materiales de construcción de proximidad (piedras, maderas) como principal estrategia para adaptarse al clima y armonizar con el entorno paisajístico, siguiendo la recomendación de la geografía humana posibilista de los discípulos de Vidal de La Blache que ya habían destacado en sus estudios sobre la tradicional adecuación de las casas del mundo rural a su medio geográfico.¹⁷ Tal como ha afirmado Storm, el regionalismo, lejos de ser una tendencia arquitectónica tradicional y reaccionaria, fue, *de facto*, moderna en la medida que era fruto de la crítica a los decimonónicos eclecticismos y a la necesidad de superar las influencias estilísticas pretéritas priorizando ajustarse al *wolksgeist* concreto de una región, pero sin servilismos con respecto a la arquitectura vernacular. Este tipo de arquitectura –afirma Storm– siguió siendo especialmente popular en el campo de las exposiciones y el turismo, ya que “podía ofrecer a la población una sensación de hogar, reforzar las identidades regionales y nacionales o proporcionar una imagen conveniente de autenticidad y tradición a restaurantes, hoteles y fabricantes de productos artesanales” (Storm, 2019: 297). En definitiva, la arquitectura para usos turísticos debía responder a las expectativas del turista y viajero siempre deseoso de encontrar una alteridad paisajística y arquitectónica posiblemente más escenográfica que “auténtica”, en expresión de Dean MacCannell (2003: 121-143).¹⁸ La arquitectura turística podía contribuir a ello actuando a modo de museos etnográficos que in-

¹⁴ Véase Iglesias (1983: 87).

¹⁵ Sobre regionalismo arquitectónico véase, Vigato (1994), Loyer y Toulhier (2001), Canizaro (2007), Puigvert (2008) y Storm (2010 y 2019).

¹⁶ El arquitecto Otto Wagner en 1895 ya recomendaba a los jóvenes arquitectos que se esforzaran en expresar el *genius loci* de los lugares donde trabajaban aprovechando las características del terreno y de su fondo paisajístico (Wagner, 1993: 68-73).

¹⁷ Para una visión actualizada de la geografía humana de montaña de la escuela de Vidal de La Blache, véase Josep Oliveras (2020).

¹⁸ Parecidos análisis se pueden encontrar en Medina Lasansky y McLaren (2006) y McLaren (2006).

vitaban –si aplicamos el análisis de Henri Lefebvre referente a los monumentos– a “experimentar” físicamente la cultura local autóctona, repleta de “autenticidad”.¹⁹

Las estaciones de trenes eran tipologías arquitectónicas con alto poder simbólico. No era, pues, casualidad que fuesen los primeros edificios que podía ver un alpinista o turista al llegar a un determinado valle de alta montaña (Puigvert, 2011b). Por ejemplo, Antonio De Rossi ha destacado la importancia de la estación construida entre 1913 y 1916 en Ceres, en la línea ferroviaria Torino-Ceres, siguiendo el modelo de chalé alpino y que “funciona anche da logo pubblicitario per la compagnia proprietarias della strada ferrata” (De Rossi, 2005: 21-23).²⁰

Sin duda, los refugios y albergues destinados a alpinistas y excursionistas situados en cotas altas de los Alpes y los Pirineos fueron las tipologías arquitectónicas más propensas a ser canónicamente regionalistas. En los Alpes, la red de refugios y albergues pronto fue muy considerable y se desarrolló en paralelo a la institucionalización de las corporaciones de guías y portadores y de las sociedades turísticas, y a la creación de los correspondientes reglamentos y tarifas. En palabras de Marc Boyer referentes a Chamonix, “la transformation des paysans en guides et des auberges en hôtels est le trait le plus visible de cette mutation” (Boyer, 2000: 165).²¹ Así, por ejemplo, a través del folleto *Guides et porteurs*, publicado por la Société des Touristes du Dauphiné (editado por primera vez en 1885), se relacionan un total de 43, de los cuales 27 corresponden a refugios, 6 a chalés, 6 a chalés-hotel, 3 a *maison forestière* y 1 a *petit auberge*.²² Los clasificados como chalés-hoteles, sin dejar de ser albergues-refugios por los servicios que ofrecían y por su mayor confort, añadían la palabra hotel a la de chalé. Algunos de ellos eran promovidos por sociedades alpinistas o eran sucursales de hoteles (por ejemplo, el Chalet-Hôtel d’Ailefroide, situado a 1.500 metros de altitud).²³

El modelo de chalé-hotel respondía a la necesidad de ofrecer alojamiento confortable en enclaves estratégicos desde los que se pudiesen practicar los deportes de la nieve o ascender o escalar a las más altas cumbres. Se buscaban la funcionalidad y el confort, pero sin demasiados lujos. Los principios del regionalismo arquitectónico resultaban más que apropiados para dar respuesta a estas demandas y conseguir una buena integración de los chalés en el paisaje. Pronto, el modelo del chalé-hotel alpino se extendió en el Pirineo catalán. El primer refugio del Pirineo catalán, el Xalet-Refugi de Ull de Ter, proyectado por Jeroni Martorell en 1908, respondía a las dos claves: integración y fusión con el entorno paisajístico (“son aspecte d’originalitat, robustesa y elegancia, respon plenament al march de la naturalesa que l’envolta”, dijo el arquitecto que lo proyectó) e inspiración en los refugios alpinos de los Alpes, en particular en los de “tipo ojival” del arquitecto Leonce Lourde-Rocheblave (Graus, 2011).²⁴ El mejor ejemplo de chalé-hotel del Pirineo catalán es el de la Molina, del Centre Excursionista de Catalunya, inaugurado en 1925 y considerado “le pre-

¹⁹ Véase Lefebvre (2000: 103).

²⁰ En la actualidad Carles Gorini, en la Universitat de Girona, está realizando su tesis doctoral sobre *La muntanya: institució moral: negoci turístic. El projecte del FMGP a Núria (1917-1936)*, donde analiza en profundidad la arquitectura de las estaciones del tren cremallera de Núria muy influenciadas por los modelos alpinos. Sobre la arquitectura de las estaciones de tren resulta modélico el análisis de Graus (2016).

²¹ La profesión de guía de montaña se institucionalizó por primera vez en el mundo en torno a la montaña del Montblanc con la creación en Chamonix (Saboya), en el año 1821, de la Compagnie des Guides (Debarbieux, 2011: 29-34).

²² *Guide et porteurs. Reglaments et Tarifs. Chalets et refuges*, Société des Touristes du Dauphiné, Grenoble, 1906.

²³ *Ibidem*, 78-79.

²⁴ *Centre Excursionista de Catalunya. Obsequi als cooperadors a l’obra del Xalet-Refugi d’Ull de Ter*, Barcelona, 1908.



Perspectiva del Chalé-Hotel de la Molina, proyectado por Josep Danés (1924). (Fuente: Puigvert, 2008: 129).

mier hotel stable de la première station de ski d’Espagne” (Lévy, 1999: 538). Se trata de un proyecto del arquitecto novecentista Josep Danés, quien aprovechó una arquitectura rural preexistente (un corral de ovejas) y la amplió, utilizando la misma mampostería combinada con obra vista en los marcos de ventanas y puertas, tal como era tradicional en la arquitectura vernacular de la Cerdanya.²⁵ El uso de mansardas en la cubierta de pizarra era la nota que contribuía a “alpinizar” el chalé, inspirándose en modelos internacionales. Es interesante el contraste entre el exterior, que primaba la integración en el paisaje, y el interior, que seguía planteamientos más modernos y urbanos en lo referente a distribución de espacios y a la decoración próxima al *art déco*. Pronto fue considerado un modelo a seguir. No fue, pues, casualidad que recibiese en 1926 el primer premio del VI Concurso de Hoteles convocado por la Sociedad de Atracción de Forasteros, por el hecho de conservar “su carácter típico de la gran masía catalana montañesa”.²⁶ Hay ciertos paralelismos entre el chalé de La Molina y los chalés unifamiliares que el arquitecto Le Môme construiría en los años 1925-1930 en la estación de montaña de Megève. El análisis que ha realizado Jean-Paul Brusson sobre los *chalets skieurs* de Le Môme es en gran medida aplicable al chalé de La Molina. No se trataría de copias serviles de la arquitectura de las construcciones vernacu-

²⁵ Puigvert (2008: 129-133, 2011: 42-50, 2020). Lacuesta, Puigvert y Vidal (2020). Véase la entrada dedicada al chalé de La Molina en Lacuesta, Puigvert y Vidal: *Mapa d’Arquitectura i Paisatge Urbà Noucentistes* (mapaarquitecturanoucentisme.org).

²⁶ *Barcelona Atracció*, 188 (1927), 45.

lares, sino de una reinterpretación contemporánea que evoca —eso sí— determinadas formas y materiales tradicionales, sin renunciar por ello a la cultura urbana de sus usuarios y a su idea de confort ni a sus gustos decorativos modernos y refinados en los interiores (Brusson, 1993: 162; Lyon y Caen, 2003: 42-43).

Si los albergues o los chalés-hoteles para alpinistas y excursionistas en los Alpes y el Pirineo adoptaron los principios del regionalismo arquitectónico siguiendo modelos alpinos, también lo harían los grandes hoteles una vez superada la fase de los criticados hoteles o *palaces* de la *belle époque*. Pondremos dos ejemplos: el hotel del Santuario de Núria en los Pirineos catalanes orientales, proyectado por Josep Danés (1923-1931), y el hotel Llao Llao (inaugurado en 1937 en el Parque Nacional Nahuel Huapi en la Patagonia argentina), proyectado por Alejandro Bustillo. En el primer caso, el arquitecto combinó elementos arquitectónicos procedentes de sus estudios sobre la arquitectura pirenaica tradicional (especialmente, el Valle de Arán) con elementos directamente importados de Suiza. Así las cosas, se inspiró directamente en los puentes antiguos de madera de Lucerna (el Kapellbrücke y el Spreuerbrücke) para unir el hotel-santuario con la estación del tren cremallera. Priorizó la integración de la nueva arquitectura en la escenografía paisajística del valle y su funcionalidad: “el caràcter del lloc [decía] ha influït molt en la forma”. Para él no se trataba de “fer una arquitectura de flocs i tafetans, que tampoc s’avindria amb la grandiositat de la natura, davant de la qual una forma humil sembla ben escaient” (Puigvert, 2008: 117). No fue casualidad que otra fuente de inspiración fuera el Hospicio del Gran San Bernardo, en un momento de su relanzamiento internacional gracias a la proclamación, en 1923, por parte de Pio XI (el papa alpinista que subió al Montblanc desde Valle de Aosta) de San Bernardo de Menthon como patrón “non seulement des alpinistes mais des populations montagnardes” (Cuaglia, 1972: 501). El Hospicio del Gran San Bernardo era un centro que presentaba muchos paralelismos con el santuario pirenaico de Núria: centros religiosos que históricamente habían sido importantes núcleos de hospitalidad en la alta montaña y que a inicios del siglo xx se habían modernizado, a instancias de las respectivas instituciones eclesiásticas, con la construcción de confortables y funcionales hoteles para esquiadores, veraneantes y turistas, lo que evidenciaba las complejas relaciones entre religión y turismo en determinados enclaves y cómo la Iglesia vio en el turismo más una oportunidad que una amenaza a sus intereses (Santos, 2018).

En el caso del hotel de Llao Llao (destinado a ser el principal hotel del flamante Parque Nacional Nahuel Huapi), fue el arquitecto Alejandro Bustillo (hermano de Exequiel Bustillo) quien escogió dónde se ubicaría en función de la amplia perspectiva paisajística del lugar, presidido por el Cerro Tronador, situado a 3.491 m. Se inauguró en 1937. El arquitecto empleó “troncos de ciprés a la vista, techo de tejuelas de alerce y basamento de piedra, elementos todos abundantes en la zona” (Biedma, 2003: 213). Además de Alejandro Bustillo, otro arquitecto destacaría en el Parque Nacional Nahuel Huapi: Ernesto de Estrada. En efecto, él sería el proyectista del Centro Cívico de Bariloche abierto al paisaje del lago Nahuel Huapi. Su proyecto es un magnífico compendio de arquitectura regionalista destinada a una localidad que, a partir de 1934, se transformaría “de aldea agropastoril en centro turístico internacional” (Bandieri, 2009: 315). En el Centro Cívico de Bariloche, Ernesto de Estrada actuó como verdadero arquitecto paisajista capitalizando su formación de postgrado en el Instituto de Urbanismo de París en 1935.²⁷ Podemos convenir que, así como las sociedades urbanas argentinas siempre partieron de la “imagen de una América europeizada”

²⁷ Seguimos, para analizar la trayectoria de Ernesto de Estrada, a Ramón Gutiérrez (2007), Lolich (2007a, 2007b), Estrada (2007). Agradezco al arquitecto Gonzalo de Estrada, hijo de Ernesto de Estrada, la entrevista que tuve con él en agosto de 2010 en Bariloche. Fue de gran utilidad para entender el urbanismo y la arquitectura del Centro Cívico.



Centro Cívico de San Carlos de Bariloche proyectado por Ernesto de Estrada en 1940 (Fuente: Gutiérrez, 2007: 45).

cuando se trató de colonizar y “civilizar” las montañas patagónicas para el turismo nacional e internacional, también se recurrió a Europa, a los Alpes y a Suiza.²⁸ Estrada abandonó la rígida cuadrícula abstracta (el clásico damero) y aprovechó el potencial paisajístico del lugar y los desniveles hacia el lago, tal como dejó escrito, “para lograr un pintoresco pueblo montañoso”, y aprovechó también la ayuda de determinadas especies forestales (citado por Lolich, 2007a: 55). Algunas de sus fuentes de inspiración serían la ciudad suiza de Berna (la céntrica calle Gerechtigkeitsgasse y la Torre del Reloj) y las construcciones madereras de los parques nacionales norteamericanos, del sur de Chile, Alemania y Centroeuropa (Lolich, 1993).

A MODO DE CONCLUSIÓN

Hemos visto que la arquitectura destinada a usos turísticos en la alta montaña, una vez superado el paradigma de los grandes hoteles lujosos de la *belle époque*, encontró en la tendencia del regionalismo arquitectónico un lenguaje óptimo para intentar adaptarse a los paisajes de los Alpes, el Pirineo catalán y la Patagonia argentina. Se trataba de una arquitectura adaptada a los usos deportivos y turísticos de la montaña, pero con gran potencialidad evocadora y simbólica que deseaba dar respuesta a las expectativas idealizadas de los turistas y alpinistas urbanos tan influenciadas por las lecturas románticas decimonónicas de los paisajes de montaña, siempre deseosos de encontrar paisajes escenográficos “auténticos”, que pudieran ser objeto de “ilusión turística” (Lefebvre, 2000: 219). Los Alpes

²⁸ Sobre los impactos del urbanismo europeo de los siglos XIX y XX en Latinoamérica, véanse las síntesis de Hardoy y Morse (1989), Goerg y Huetz de Lempis (2011) y el libro seminal de José Luis Romero (2001).

(y, en particular, el eficaz y exitoso “efecto espejo” del chalé suizo) actuaron de modelo transnacional a seguir por muchos arquitectos. Paradójicamente y en contradicción con sus postulados, hemos constatado el carácter sumamente internacional de esta arquitectura regionalista, aun siendo los practicantes de este tipo de arquitectura quienes acusarían a los jóvenes arquitectos de vanguardia de “uniformizarlo todo” haciendo abstracción del modo de construir en cada región (Baeschlin, 1930: 10). No obstante, en muchas ocasiones los arquitectos dialogaron con la arquitectura tradicional propia de las regiones donde construyeron (sin renunciar a los gustos modernos de su clientela urbana), de lo que resultó una arquitectura híbrida y ecléctica, «pintoresca», fruto de complejos procesos de transculturación arquitectónica, no exentos de contenido político en clave nacionalizadora y de europeización de los espacios de alta montaña; tendencia que pronto sería altamente criticada por las nuevas generaciones de arquitectos racionalistas de vanguardia.²⁹

BIBLIOGRAFÍA

- Allenspach, Christoph, 1999, *L'architecture en Suisse. Bâtir aux XIXe et XXe siècles*, Pro Helvetia Foundation Suisse pour la culture, Zürich.
- Argullol, Rafael, 2006, *La atracción del abismo. Un itinerario por el paisaje romántico*, Acontilado, Barcelona.
- Baeschlin, Alfredo, 1930, *Casas de campo españolas*, Canosa, Barcelona.
- Bandieri, Susana, 2005, *Historia de la Patagonia*, Sudamericana, Buenos Aires.
- Barrios García, Gonzalo Ezequiel, 2021, “La construcción simbólica del turismo en San Carlos de Bariloche desde 1902 a 1945”, *Kalpana*, 20, pp. 6-29.
- Barros, F. De, 1999, “Hôtel: les grands hôtels”, *Le Dictionnaire des Pyrénées*, Privat, Toulouse.
- Berjman, Sonia y Gutiérrez, Ramon, 1988, *La arquitectura en los Parques Nacionales Nahuel Huapi e Iguazú (hasta 1950)*, Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, Buenos Aires.
- Biedma, Juan M., 2003, *Crónica histórica del Lago de Nahuel Huapi*, Caleuche, Del Nuevo Extremo, Buenos Aires.
- Blengino, Vanni, 2005, *La Zanja de la Patagonia. Los nuevos conquistadores: militares, científicos, sacerdotes y escritores*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Bodei, Remo, 2011, *Paisajes sublimes: el hombre ante la naturaleza salvaje*, Siruela, Madrid.
- Brilli, Attilio, 2010, *El viaje a Italia. Historia de una gran tradición cultural*, A. Machado Libros, Madrid.
- Brousse Fils, Emmanuel, 2002, *Pyrénées inconnues. La Cerdagne française*, C. Lacour, éditeur, Nîmes.
- Brusson, Jean Paul, 1993, *Contribution de l'architecture à la définition du concept de montagne*, Université Joseph Fourier, Grenoble.
- Boyer, Marc, 2000, *Histoire de l'invention du tourisme. XVIe-XIXe siècles*, L'Aube, La Tour d'Aigues.
- Boyer, Marc, 2007, *La maison de champagne. Une histoire culturelle de la résidence de villégiature XVIIIe-XXIe siècles*, Autrement, Paris.
- Budd, Malcolm, 2014, *La apreciación estética de la naturaleza*, Machado Grupo de Distribución, Madrid.
- Bundi, Madlaina (dir.), 2005, *Préserver et créer. 100 ans de Patrimoine suisse*, Payot, Lausana.
- Bustillo, Ezequiel, 1999, *El despertar de Bariloche. Una estrategia patagónica*, Sudamericana, Buenos Aires.
- Canizaro, Vincent B. (ed.), 2007, *Architectural regionalism. Collected Writings on Place, Identity, Modernity, and Tradition*, Princeton Architectural Press, Nueva York.
- Capel, Horacio, 2014, *El patrimonio: la construcción del pasado y del futuro*, Serbal, Barcelona.
- Caramiello, Rossana y Carpi gnano, Giulia, 2011, “Il Borgo Medievale e la cultura del verde”, en Enrica Pagella (ed.), *Quaderni di Borgo 6. Il Borgo Medievale. Nuovi studi*, Borgo Medievale, Turin, pp. 172-199.
- Casado de Otaola, Santos, 2010, *Naturaleza patria. Ciencia y sentimiento de la naturaleza en la España del regeneracionismo*, Marcial Pons, Madrid.
- Cirici Pellicer, Alexandre, 1985, “L'arquitectura a Queralbs”, en AA.VV., *Queralbs*, Montblanc-Martin/Centre Excursionista de Catalunya, Barcelona, pp. 244-302.

²⁹ Las incisivas reflexiones y recomendaciones de Adolf Loos, *Règles pour celui qui construit en montagne* (1913), ya resultaron del todo premonitorias con respecto a la actitud de las nuevas generaciones de arquitectos ante el regionalismo arquitectónico: “ne bâtis pas pintoresche. Abandonne ce genre d'effet aux maçons, aux montagnés, au soleil. L'être humain qui s'habille pittoresque n'est pas pittoresque, c'est un polichinelle” (Loos, 2003: 151).

- Corsane, Gerand (ed.), 2005, *Heritage Museums and Galleries. An introductory Reader*, Taylor & Francis, Nueva York.
- Costa-Pau, Manuel, 2019, *Turistes, sirenes i gent del país*, Llibres del Segle, Girona.
- Crettaz, Bernard y Michaelis-Germanier, Juliette (1984), *Une Suisse miniature ou les grandeurs de la petitesse*, Musée d'Ethnographie de Genève, Genève.
- Crettaz, Bernard y Dretaz, Christine, 1983, *Suisse, mon beau village. Regards sur l'exposition nationale de 1896*, Musée d'Ethnographie de Genève, Ginebra.
- Cuaglia, Lucien, 1972, *La maison du Gran-Saint-Bernard des origines au temps actuels*, Hospice du Grand-Saint-Bernard, Martigny.
- De Rossi, Antonio, 2005, *Architettura alpina moderna in Piemonte e Valle d'Aosta*, Umberto Allemandi & C, Turín.
- De Rossi Antonio y Dini, Roberto, 2012, *Architettura alpina contemporanea*, Quaderni di cultura alpina / Priuli & Verlucca, Scarmagno.
- Debarbieux, Bernard, 1997, "La nomination au service de la territorialisation. Réflexions sur l'usage des termes "alpe" et "montagne", *Le monde alpin et rodhanien*, 24, pp. 227-241.
- Debarbieux, Bernard, 2001, *Chamonix Mont Blanc 1860-2000. Les coulisses de l'aménagement*, Édimontragne, Servoz.
- Délaloye, Michel, Raffestin, Claude y Buscaglia, Marino (eds.) (1998), *Les Alpes et la science: une relation complexe*, Institut Universitaire Kurt Bösch, Bramois.
- Engel, Claire-Eliane y Vallot, Charles, 2006, *Les écrivains à la montagne: «Ces monts sublimes...» (1803-1895). Anthologie de Littérature alpestre*, Pyrèmonde, Monein.
- Flückiger-Seiler, Roland, 1999, "La grande saga de l'hôtellerie de montagne", *L'Alpe*, 4, pp. 9-24.
- Flückiger-Seiler, Rouland, 2005, "Une disgrâce de près d'un siècle. L'architecture hôtelière de la Belle-Epoque", en Madliana Bundi (dir.), *Préserver et créer. 100 ans de Patrimoine suisse*, Payot, Lausana.
- Frolova, Marina, 2001, "La représentation et la connaissances des montagnes du monde: Pyrénées et Caucase au filtre du modèle alpin", *Revue de Géographie Alpine*, 89: 4, pp. 159-172.
- Frolova, Marina, 2002, "El descubrimiento científico de las montañas europeas: del modelo "alpino" a los modelos geográficos específicos de la montaña", *Cuadernos Geográficos*, 32, pp. 7-23.
- Giudici, Nicolas, 2000, *La philosophie du Montblanc, De l'alpinisme à l'économie immatérielle*, Nernard Grasset, París.
- Goerg, Odile y Huetz de Lempis, Xavier, 2003, *Historia de la Europa urbana. La ciudad europea de ultramar*, Universitat de València, Valencia.
- Gómez Mendoza, Josefina, 1999, "Paisajes y espacios protegidos en España", *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 34-35, pp. 131-152.
- Gran-Carteret, John, 1983, *La montagne à travers les âges*, 2 vols., Slatkine, Ginebra.
- Graus, Ramon, 2012, *Modernització tècnica i arquitectura a Catalunya, 1903-1929*, Tesis doctoral, Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona.
- Graus, Ramon, 2016, "Arquitectures noucentistes a les estacions del Tren de Sarrià (1912-1931)", *Locus Amoenus*, 14, pp.187-197.
- Gubler, Jacques, 1988, *Nationalisme et internationalisme dans l'architecture moderne de Suisse*, Archigraphie, Ginebra.
- Guilera, Josep M., 1927, *Excursions pels Pirineus i els Alps*, Llibreria Catalonia, Barcelona, 1927.
- Guiton, Paul, 1943, *Le livre de la montagne. Essai d'une esthétique du paysage*, B. Arthaud, Grenoble-París.
- Gutiérrez, Ramón (dir.), 2007, *Ernesto de Estrada. El arquitecto frente al Paisaje*, Centro de Documentación de arte y Arquitectura Latinoamericana, Buenos Aires.
- Hardoy, Jorge E. y Morse, Richard P. (eds.), 1989, *Nuevas perspectivas en los estudios sobre los estudios de historia urbana latinoamericana*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- Herzog, M., 1967, *La Montaña*, Labor, Barcelona.
- Iglésies, Josep, 1983, *Artur Osona. L'autor de les primeres guies excursionistes de Catalunya*, Rafael Dalmau, Barcelona.
- Joutard, Philippe, 1986, *L'invention du Montblanc*, Gallimard/Julliard, París.
- Knafou, Rémy, 1994, *Les Alpes*, PUF, París.
- Lacuesta, Raquel, Puigvert, Joaquin M. y Vidal, Mercé, 2020, "Models i referents internacionals en l'arquitectura i paisatge urbà noucentistes", en Jordi Falgàs y Joaquim M. Puigvert (ed.), *Noucentismes. El noucentisme català en el context català europeu*, Documenta Universitaria, Girona, pp. 31-66.
- Lefebvre, Henri, 2000, *La production de l'espace*, Anthropos, París.
- Lefebvre, Henri, 1976, *Espacio y política. El derecho a la ciudad*, vol. 2, Península, Barcelona.
- Lévy, Albert, 1999, "Le chalet, lieu de memoire helvétique", en Serge Desarnaulds (dir.), *Le chalet dans tous ses états. La construction de l'imaginaire helvétique*, Chênoises, Genève, pp. 85-121.
- Lévy, André, 1999, *Le dictionnaire des Pyrénées*, Privat, Toulouse.
- Livon-Grosman, Ernesto, 2003, *Geografías imaginarias. El relato del viaje y la construcción del espacio patagónico*, Beatriz Viterbo, Rosario.

- Lolich, Liliana, 1993, *Patagonia. Arquitectura rural en madera. El departamento de Bariloche*, Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, Bariloche.
- Lolich, Liliana, 2007a, “Ernesto de Estrada como urbanista pionero en la Patagonia”, en Ramón Gutiérrez (dir.), *Ernesto de Estrada. El Arquitecto frente al Paisaje*, Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana, Buenos Aires, pp. 49-63.
- Lolich, Liliana, 2007b, “Bariloche y su Centro Cívico”, en Ramón Gutiérrez (dir.), *Ernesto de Estrada. El Arquitecto frente al Paisaje*, Buenos Aires: Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana, pp. 64-72.
- Lolich, Liliana, 2007c, “Arquitectura de los Parques Nacionales. 1934-1955”, en Ramón Gutiérrez (dir.), *Ernesto de Estrada. El arquitecto frente al Paisaje*, Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana, Buenos Aires, pp. 79-94.
- Loos, Adolf, 2003, *Ornement et Crime. Règles pour Celui qui Construit en Montagne*, Payot & Rivages, Paris.
- Loyer, François y Toulmer, Bernard (2001), *Le regionalism, architecture et identité*, Éditions du Patrimoine, Paris.
- Lowenthal, David, 1998, *El pasado es un país extraño*, Akal, Madrid.
- Lyon-Caen, Jean-François, 1994, “Les premières stations des Alpes françaises. De la station thermal à l’invention de la station de sports d’hiver”, en Annie Bosso y Jean-Claude Duclos (dirs.), *La grande histoire du ski*, Musée Dauphinois, Grenoble.
- Lyon-Caen, Jean-François, 2003, *Montagnes, territoires d’inventions*, École d’Architecture de Grenoble, Grenoble.
- MacCanell, Dean, 2003, *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*, Melusina, Barcelona.
- Mclaren, Brian, 2006, “De Típoli a Gadames: arquitectura y la experiencia turística de la cultura local en la Libia colonial italiana”, en D. Medina Lasansky y Brian Mclaren (eds.), *Arquitectura y turismo. Percepción, representación y lugar*, Gustavo Gili, Barcelona, pp. 97-114.
- Maderuelo, Javier, 2020, *El espectáculo del mundo. Una historia cultural del paisaje*, Abada, Madrid.
- Martí Henneberg, Jordi, 1994, *L’excursionisme científic i la seva contribució a les ciències naturals i a la geografia*, Alta Fulla, Barcelona.
- Martínez de Pisón, Eduardo y Álvaro, Sebastián, 2014, *El sentimiento de montaña. Doscientos años de soledad*, Desnivel, Madrid.
- Martínez de Pisón, Eduardo, 2015, *Cuadernos de Montaña*, Desnivel, Madrid.
- Martínez de Pisón, Eduardo, 2017, *La montaña y el arte. Miradas sobre la pintura, la música y la literatura*, Fórcola, Madrid.
- Martonne, Emmanuel de, 1955, *Los Alpes: geografía general*, Juventud, Barcelona.
- Mascarella, Jordi y Sitjar, Miquel, 2001, *Núria abans del cremallera. Vivències de viatgers*, Farell, Sant Vicenç de Castellet.
- Medina Lasansky, D. y Mclaren, Brian (eds.), 2006, *Arquitectura y turismo. Percepción, representación y lugar*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Miralpeix Vilamala, Francesc, 2022, *El grand tour de Josep Anton de Cabanyes i Ballester (1797-1852). Viatges i afició de col·leccionista a la llum d’Europa*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Nash, Mary y Torres, Gemma (eds.), 2009, *Los límites de la diferencia. Alteridad cultural, género y prácticas sociales*, Icaria, Barcelona.
- Nash, Mary, 2019, “Pròleg”, en Manuel Costa-Pau, *Turistes, sirenes i gent del País*, Llibres del Segle, Girona, pp. 19-23.
- Nogué, Joan, 1985, *Una lectura geogràfico-humanista del paisatge de la Garrotxa*, Col·legi Universitari de Girona, Girona.
- Nogué, Joan, 2006, “Paisaje, identidad nacional y sociedad civil en la Cataluña contemporánea”, en Antonio López, Joan Nogué y Nicolás Ortega (coords.), *Representaciones culturales del paisaje y una excursión por Doñana*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 42-58.
- Oliveras i Samitier, Josep, 2020, *La nova geografia: Raoul Blanchard-Pau Vila. Assaig de Geografia humana de la muntanya (1925)*, Societat Catalana de Geografia/Institut d’Estudis Catalans, Barcelona.
- Pastor Paris, Juan Francisco, 2021, *Ruinas poética y estética de lo sublime*, Archivos Vola, Madrid.
- Paül, Valerià y Trillo Santamaría, Juan M., 2019, “Hacia una geografía histórica del Gerès/Xurés: la conformación de una región transfronteriza”, *Revista de Historiografía*, 30, pp. 119-155.
- Puigvert i Solà, Joaquim M., 2007, “La alpinización del paisaje pirenaico”, *La Vanguardia-Cultura/s*, 248.
- Puigvert i Solà, Joaquim M., 2008, *Josep Danés i Torras. Noucentisme i regionalismes arquitectònics*, Abadia de Montserrat, Barcelona.
- Puigvert i Solà, Joaquim M., 2011a, “Josep Danés (1891-1955), arquitecto. Un estudio de caso al servicio de la historia social de las profesiones liberales en Cataluña”, *Biblio 3W*, 16, p. 907.
- Puigvert i Solà, Joaquim M., 2011b, “Arquitectura noucentista per als nous usos socials de muntanya”, en AA. VV., *La casa al Pirineu. Evolució, arquitectura i restauració*, Brau, Figueres.

- Puigvert i Solà, Joaquim M., 2014, “El santuari de Núria: de les percepcions paisatgístiques barroques i romàntiques a la modernització arquitectònica noucentista”, *Annals del Centre d'Estudis Comarcals del Ripollès*, 25, pp. 13-28.
- Puigvert i Solà, Joaquim M., 2015, “Le sanctuaire pyrénéen de Núria face au miroir suisse”, en Serge Brunet y Philippe Martin (dir.), *Paysage et religion. Perception et créations chrétiennes*, Comité des Travaux Historiques et Scientifiques, Paris, pp. 95-105.
- Reclus, Elisée, 2017, *Histoire d'un ruisseau suivi de Histoire d'une montagne*, Flammarion, Paris.
- Roger, Alain, 2013, *Breve tratado del paisaje*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Roma, Francesc, 2004, *Del paradís a la Nació. La muntanya a Catalunya*, Cossetània, Valls.
- Romero, José Luis, 2001, *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Sánchez Picón, Andrés y García Gómez, José Joaquín, 2018, “Los espacios naturales: los primeros pasos de un nuevo producto turístico durante el primer tercio del siglo XX”, en Vallejo, Rafael y Larrinaga, Carlos (dirs.), *Los orígenes del turismo moderno en España. El nacimiento de un país turístico 1900-1939*, Sílex, Madrid, pp. 841-864.
- Santos, Xosé M. (2018), “El turismo religioso. Fiestas patronales, semana santa, santuarios y peregrinaciones”, en Rafael Vallejo y Carlos Larrinaga (eds.), *Los orígenes del turismo moderno en España. El nacimiento de un país turístico, 1900-1939*, Sílex, Madrid, pp. 865-898.
- Selles, Narcís, 2007, *Alexandre Cirici Pellicer. Una biografia intel·lectual*, Afers, Catarroja-Barcelona.
- Storm, Eric, 2010, *The Culture of Regionalism. Art, Architecture and International Exhibitions in France, Germany and Spain, 1890-1939*, Manchester University Press, Manchester.
- Storm, Eric, 2019, *La construcción de identidades regionales en España, Francia y Alemania, 1890-1939*, Complutense, Madrid.
- Thiesse, Anne M., 2010, *La creación de las identidades nacionales. Europa; siglos XVIII-XX*, Ézaro, Santiago de Compostela.
- Thiesse, Anne M., 2014, “Nations, internationalismes et mondialisation”, *Romantisme*, 2014/1: 163, pp. 15-27.
- Tissot, Laurent, 2000, *Naissance d'une industrie touristique. Les anglais et la Suisse au XIXe siècle*, Payot, Lausana.
- Thomas, Emily, 2021, *El viaje y su sentido. Cuando los filósofos se hicieron nómadas*, Shackleton Books, Barcelona.
- Tuan, Yi-Fu, 2015, *Geografía romántica. En busca del paisaje sublime*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Wagner, Otto, 1993, *La arquitectura de nuestro tiempo. Una guía para los jóvenes arquitectos*, El Croquis, Madrid.
- Vallès y Pujals, Joan, 1949, *La cuenca del Ribagorzana*, Empresa Nacional Hidroeléctrica del Ribagorzana, Ribagorzana.
- Vicente Mosquete, Teresa, 1983, *Eliseo Reclus. La geografía de un anarquista*, Los Libros de la Frontera, Barcelona.
- Vigato, Jean-Claude, 1994, *L'architecture regionaliste. France, 1890-1950*, Norma, Paris.
- Vives Riera, Antoni, 2009, “Alteridad rural y centralismo urbano en la construcción de la diferencia entre el campo y la ciudad”, en Mary Nash y Gemma Torres (eds.), *Los límites de la diferencia. Alteridad cultural, género y prácticas sociales*, Icaria, Barcelona, pp. 29-45.
- Williams, Raymond, 2001, *El campo y la ciudad*, Paidós, Buenos Aires.

La arquitectura contemporánea de alta montaña destinada a usos turísticos. Los Alpes como fuente de inspiración paisajística y arquitectónica transnacional (1880-1950)

Contemporary high mountain architecture intended for tourist uses. The Alps as a source of transnational landscape and architectural inspiration (1880-1950)

JOAQUIM M. PUIGVERT SOLÀ
Universitat de Girona

Resumen

El artículo aborda un análisis comparativo de la arquitectura contemporánea de alta montaña destinada a usos turísticos y deportivos en los Alpes suizos y franceses, Valle de Aosta, Pirineo catalán y Patagonia argentina. Los arquitectos utilizaron como modelo de inspiración transnacional el chalé suizo. La arquitectura regionalista que practicaron fue resultado de la hibridación de la arquitectura vernacular propia con los modelos internacionales alpinos; arquitectura que contribuyó a regionalizar y nacionalizar determinados paisajes de montaña desde una perspectiva idealizada, alterizada y estereotipada.

Palabras clave: Alpes, Pirineo catalán, Patagonia argentina, arquitectura regionalista, nacionalización del paisaje.

Abstract

This article is intended to make a comparative analysis of the contemporary high mountain architecture for tourist and sport uses in the Swiss and French Alps, Aosta Valley, Catalan Pyrenees and Argentina Patagonia. The Swiss chalet was used by the architects as a model of transnational inspiration. Their regionalist architecture resulted from the hybridisation of their own vernacular architecture combined with international Alpine models. This architecture contributed to the regionalisation and nationalisation of certain mountain landscapes, from an idealized, “otherised” and stereotyped point of view.

Keywords: Alps, Catalan Pyrenees, Argentine Patagonia, regionalist architecture, landscape nationalisation.

Joaquim M. Puigvert i Solà

Profesor Titular de Historia Contemporánea de la Universitat de Girona. Director de la Càtedra Martí Calsals de Medicina i Salut en l'Àmbit Rural de la misma universidad. Su última línea de investigación está dedicada a la historia social y cultural de las profesiones liberales en la Cataluña de los siglos XIX y XX. Entre sus libros destacan *Josep Danés i Torras. Noucentisme i regionalisme arquitectònics* (Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2008) y *Balnearios, veraneo, literatura. Agua y salud en la España contemporánea* (Madrid, Marcial Pons, 2018) del cual es coeditor y coautor.

Cómo citar este artículo:

Joaquim M. Puigvert Solà, “La arquitectura contemporánea de alta montaña destinada a usos turísticos. Los Alpes como fuente de inspiración paisajística y arquitectónica transnacional (1880-1950)”, *Historia Social*, núm. 107, 2023, pp. 129-143.

Joaquim M. Puigvert Solà, “La arquitectura contemporánea de alta montaña destinada a usos turísticos. Los Alpes como fuente de inspiración paisajística y arquitectónica transnacional (1880-1950)”, *Historia Social*, 107 (2023), pp. 129-143.